

USO DEL ALEMÁN Y/O DEL ESPAÑOL CON DIFERENTES INTERLOCUTORES EN CUATRO COMUNIDADES DEL SUR DE CHILE

Ana María Burdach R.

Olly Vega A.

Pontificia Universidad Católica de Chile

El alemán, lengua de grupo hablada en el Sur de Chile, está siendo sustituido por el español en la interacción verbal diaria con diversos interlocutores, por las generaciones más jóvenes de la comunidad chilena de habla alemana, como resultado de la convivencia lingüística permanente con el español. Ello se comprueba en el uso mayoritario del español por parte del tramo generacional de los nietos en las ciudades de Osorno, Purranque, Frutillar y Puerto Varas, en relación al uso del alemán de los padres y de los abuelos.

(The German language, spoken as a group language in the South of Chile by descendants of earlier 19th century German immigrants, is being replaced by Spanish among the younger generations of this Chilean German community. The study reports evidence of the grandchildren's main use of Spanish, in contrast with the use of German by their parents and grandparents, as shown in their permanent daily linguistic interaction with different addressees of the Spanish speaking community in the cities of Osorno, Purranque, Frutillar and Puerto Varas.)

INTRODUCCIÓN

Los estudios acerca de las peculiaridades que se producen en los niveles fonético-fonológico, morfológico, sintáctico y léxico parecen ser frecuentes al abordar los fenómenos que se presentan cuando dos o más lenguas están en situación de coexistencia, influenciándose mutuamente. Por ello, para responder

a la interrogante acerca de la situación de contacto lingüístico en que se encuentra actualmente el alemán como lengua inmigratoria en el Sur de Chile, se presentan al investigador varias posibilidades de estudio.

En el presente artículo, enmarcado en el ámbito de los estudios sobre lenguas en contacto, pretendemos dar cuenta de esta situación de coexistencia en uno de los aspectos referidos a los usos y funciones tanto de la lengua alemana como española, más específicamente, del cambio de lengua que se produce en la comunicación diaria entre diferentes interlocutores, hablantes de lengua alemana y/o española, en cuatro comunidades del Sur de Chile, a saber, Osorno, Purránque, Frutillar y Puerto Varas. Todo ello, bajo el supuesto de la pérdida paulatina del uso del alemán, lengua de grupo, frente a la presión del español, lengua nacional, por parte de la comunidad alemana establecida en la zona, especialmente, de las generaciones más jóvenes, entendiendo por “comunidad alemana” el grupo de chilenos descendientes de inmigrantes alemanes que habla alemán.

Además de descubrir las funciones comunicativas que cumplen estas dos lenguas, en situación de coexistencia, de comprobar la existencia de parámetros sociolingüísticos condicionantes del uso del alemán, con el propósito de dar cuenta del estado de uso actual de la lengua alemana en tres generaciones de hablantes, en la región mencionada, decidimos comprobar la sustitución o no sustitución de la lengua alemana por el español, en diferentes situaciones de interacción social y con diferentes interlocutores. De este último aspecto nos ocuparemos en esta presentación.

1. ANTECEDENTES TEÓRICOS

Los cambios de código lingüístico presentan una problemática muy específica. El fenómeno de pasar de una lengua a otra, de elegir un código u otro, ha sido enfocado de diferente modo por los especialistas quienes han postulado modelos teóricos que intentan describir situaciones de coexistencia de lenguas y determinar los elementos condicionadores de dicho fenómeno. Para la lingüística social, los fenómenos y los datos considerados como resultado de la mezcla de lenguas, del contacto de un sistema con otro código lingüístico y de las situaciones que promueven el contacto lingüístico dejan de ser marginales para transformarse en objetos centrales de estudio. De hecho, se considera hoy día que la situación lingüística normal es la convivencia con otras lenguas.

Uno de estos modelos es el de **Ferguson** (1966), que postula una clasificación de lenguas en contacto, basada en parámetros de clase, de tipo y de funciones, junto a la proposición de fórmulas para la identificación de situaciones de diglosia. Han surgido modelos más amplios que el de Ferguson, que permiten visualizar mejor el problema de lenguas en situación de diglosia, entre ellos, el de

Fishman (1967, 1968), quien postula que la diglosia debe entenderse como dos modalidades de una misma lengua que entran en una dinámica de relación, una alta, prestigiosa, aprendida escolarmente y otra baja, aprendida tradicionalmente; en efecto, Fishman toma de Ferguson la terminología técnica y modifica este concepto que se vuelve aplicable a numerosas situaciones lingüísticas en el mundo, entre ellas las de Paraguay y Chile, al señalar que diglosia no sólo existe cuando coexisten dos modalidades de una misma lengua sino cuando coexisten dos lenguas cualesquiera, diferenciadas por sus funciones comunicativas. Así, ciertas normas sociales marcarían una lengua para determinadas funciones y otra lengua para otras. Cuando esto ocurre se da una situación de bilingüismo social.

De los planteamientos de los teóricos, ha surgido el término técnico de “language shift” que denomina el paso de una lengua a otra, en contextos bilingües. El modelo más utilizado en investigaciones de campo es el modelo sociológico de Fishman quien ha desarrollado el concepto de “dominio”, “domain”. No se trata aquí de un concepto material, sino de un ente ideal integrado por tres elementos: el “lugar” o “escenario”, el “tema” de la interacción, y los “participantes”.

Así, en la familia, cuando la interacción se desarrolla en la casa, el tema es frecuentemente la vida familiar; en actividades religiosas, cuando la interacción se desarrolla en la capilla, ésta implica feligreses, pastores y el tema es religioso, todos ellos ejemplos de ámbitos claramente delimitados. También se pueden delimitar los ámbitos del trabajo, el oficial y el de la enseñanza. Su número puede aumentar o disminuir dado que son dominios de actuación en la sociedad moderna postindustrial, pero que no son aplicables a sociedades con otro perfil sociológico, familiar y religioso, por ejemplo. Fishman se inspiró en la idea del “language shift” del barrio portorriqueño de Nueva York, donde el ámbito familiar requería el empleo del español y, el de la enseñanza, el manejo del inglés. Este concepto de dominio permitió realizar una tipología de uso con pautas útiles para determinar los fenómenos de cambio de lengua en comunidades bilingües o plurilingües. La metodología de Fishman ha demostrado su utilidad al relacionar el cambio de lengua con el cambio de ámbito o de dominio sociolingüístico.

Otros enfoques no sociológicos que dan cuenta del cambio de lengua son los de enfoque personal, que no manejan categorías comunitarias sociológicas sino esquemas de comportamiento aplicables al individuo. Entre ellos tenemos: a) el esquema de alternativas en díadas o el “decision tree” diseñado por **Rubin** (1968) que indica la selección de lengua de orden personal que hace el hablante paraguayo, en donde se marca la elección del español para situaciones formales e íntimas y temas serios, en oposición a la selección del guaraní para situaciones no formales, no íntimas y temas no serios; b) el modelo del árbol con alternativas no marcadas (minoritarias) y marcadas (más significativas en cuanto al contenido) de **Sankoff** (1972) quien comprobó, en Nueva Guinea, que estas decisiones

no se dan de manera tan categórica, ya que no se usa una lengua determinada en todas las interacciones de formalidad. De allí que postule lo que llama “decisiones no marcadas”, que los hablantes toman por circunstancias especiales; c) la “teoría de la acomodación” de **Giles** (1977), que consiste en la adopción de una modalidad de lengua según una serie de expectativas, pues en las interacciones personales, las lealtades de grupo y las expectativas de grupo condicionan la elección del código, produciéndose convergencia o divergencia lingüística; d) “la negociación de rol”, que destaca el rol que el hablante quiere desempeñar respecto de su auditorio, propuesta por **Scotton**(1977), quien ha estudiado este fenómeno, junto a algunos colaboradores, con una modalidad de la teoría de Giles, en territorios tales como Tanzania, Uganda y Kenia, en los que se maneja la lengua local, el swahili y el inglés. Estas son más bien situaciones de plurilingüismo, donde hay cambios de códigos y no de estilos o registros, como los que postula Giles.

En cuanto a los factores de sustitución de una lengua por otra, el modelo de Giles parece ser el más completo, ya que intenta recoger la totalidad de factores que determinan la sustitución de la lengua minoritaria por la mayoritaria. Esta sustitución está condicionada:

1. Por los factores de estatus económico, social y lingüístico de los hablantes de una lengua respecto de las lenguas que la rodean. En efecto, un estudio del chino en un sector Occidental de EEUU, revela que los grupos más pobres abandonan antes el chino que los grupos más ricos, quienes lo mantienen por más generaciones; el estatus social de los hablantes, referido al aprecio mayor o menor que tiene una parte de una comunidad respecto a una lengua, es factor importante para la sustitución de ella. Así, en la sociedad americana se valoraba más el español de los grupos hispanos de Nuevo Méjico anteriores a los ingleses, que el español de los grupos hispanos que han llegado recientemente desde México. Esto constituye una manifestación de prestigio socio-histórico. En Chile, por ejemplo, la comunidad alemana tiene un prestigio colectivo mayor, pues es portadora de cultura y de virtudes que merecían el respeto de la comunidad chilena, cosa que no ha pasado con otros grupos, como en Argentina con los italianos, por ejemplo. A su vez, en el factor de estatus lingüístico, referido a la valoración de la modalidad estándar o dialectal, como por ejemplo, en Argentina, entre grupos de italianos que manejaban variedades dialectales y grupos de daneses que manejaban el danés estándar. La comunidad argentina ha valorado positivamente el manejo del danés y negativamente, el del italiano. La mayor parte de las modalidades del italiano han sido sustituidas por el español, dado que los mismos hablantes las consideraban desprestigiadas.

2. Por el factor demográfico, que junto a otros factores actúa como propulsor o frenador del cambio de lengua. Así, por ejemplo, el número de hablantes de la lengua mayoritaria tiene gran influencia, pues a menor número de hablantes de una lengua minoritaria mayor es la velocidad de sustitución por parte

de la lengua mayoritaria. Un gran número de hablantes de lengua minoritaria es protección para esa lengua. En Chile es el caso del mapudungu, lengua que ha persistido; el kunsa atacameño, en cambio, se ha perdido por encontrarse circunscrito a un grupo social pequeño, cuyos miembros al no percibir su utilidad en la interacción con otros, lo abandonan. La concentración de hablantes en determinadas comunidades es otro factor que favorece el mantenimiento, disminuyendo el ritmo de sustitución. Es el caso del francés de Canadá, por ejemplo, estudiado por **Lieberson** (1970). La locación o situación urbana o rural de comunidades de lenguas minoritarias es otro factor que favorece el mantenimiento o sustitución de ellas.

3. Por la influencia del factor institucional de apoyo o de presión. Este factor implica cuatro elementos: a) las **instituciones educativas**, dado que una política de educación en lengua nacional y de restricción de las lenguas minoritarias ha sido uno de los factores que actúan como unificadores lingüísticos; b) los **medios de comunicación** que pueden servir de apoyo al mantenimiento de la lengua mayoritaria, o a la promoción del cambio. Por lo tanto, las radios, los periódicos y la literatura son elementos de gran influencia; c) las **instituciones comunitarias de los grupos de minorías lingüísticas** que mantienen actividades sociales: asociaciones, clubes, instituciones de ayuda mutua constituyen un apoyo para el mantenimiento de la lengua; d) el **elemento religioso** (**Kloss**, 1966) tiene gran importancia en las comunidades que manejan un idioma primario común en la relación íntima y en el culto de una religión. Estas comunidades tienen posibilidades de mantener su lengua. **Fontanella** (1991) coincide con el modelo de Giles y añade otros factores como **la similitud o disimilitud cultural** existente entre grupos minoritarios y mayoritarios, en situación de contacto lingüístico. Afirma que a mayor similitud cultural y física se facilita la sustitución de una lengua por otra; es lo que sucede en el caso de Argentina, en donde los italianos tienen cercanía lingüística con el español. Esta similitud va acompañada por una similitud religiosa, por el mismo tipo de comidas y por una determinada actitud psicológica. Si se da esta similitud, la conservación de la lengua es más difícil.

Otro factor relevante es el **factor actitudinal**, que se refiere a las expectativas de ascenso social que tiene el inmigrante. Si sus expectativas son ascendentes, tiene una actitud más favorable al cambio de lengua, pero la adquisición de la lengua mayoritaria no implica abandonar la propia.

Por su parte, **Blom y Gumperz** (1972) han efectuado un trabajo metodológico interesante sobre el cambio de código en un pueblo noruego, en donde conviven dos modalidades lingüísticas del noruego, una formal, escrita y literaria, la modalidad alta, y la otra baja, o modalidad local. Ellos establecen las diferencias de dos causas en el cambio de código: el cambio de código situacional y el cambio de código metafórico. **El cambio de código situacional** contempla tres determinaciones: **a) la situación física**, que determina el uso de una u otra modalidad, en la taberna por ejemplo, la modalidad baja y, en el ayuntamiento, la modalidad

alta; **b) la índole de las personas participantes** en la interacción. Así por ejemplo, en la interacción en la oficina, si los funcionarios son extraños, se usará la modalidad alta; en cambio, si son amigos, la modalidad baja; **c) la selección del tema**: si éste es personal, se usa la modalidad baja, si es oficial, la alta. Estos elementos coinciden con Fishman en cuanto al dominio, pero éste los considera de manera global, indiferenciada. Por su parte, el **cambio de código metafórico** tiene lugar cuando el hablante cambia códigos por causas psicológicas, sociales, políticas en relación con el tema y en razón de la valoración que le da a éste; así, en conversaciones afectivas, el hablante usa la modalidad baja y en el orden científico utiliza la alta.

Gal (1979), a su vez, estudió la sustitución del húngaro por el alemán en una localidad del sudeste de Austria, que cuenta con una población de origen húngaro. Allí, durante un año, realizó una **observación participante** que le permitió conocer a todos los habitantes. Hizo un detallado análisis de datos que manifestó un proceso de abandono del húngaro por el alemán de Austria, el que es más prestigioso. Dicho proceso se da principalmente por medio de dos parámetros: **a) la edad**, parámetro que le permite descubrir que los ancianos mantienen el húngaro y que la juventud usa el alemán; **b) el grado de identificación con las actividades agrícolas**, en el que a mayor identificación con la tierra hay mayor uso del húngaro y en lo industrial, el alemán. Gal hace un cuadro de empleo del alemán y del húngaro correlacionado con la edad y la inserción en la actividad agrícola y no agrícola, se tenga o no relación con ella, ya sea por matrimonio o por negocio, llamando a esto **relación de co-variación**. Es una variedad del concepto de 'domain' de Fishman. Gal también usa el concepto metodológico de **escalas de implicación** de los sociólogos, con parámetros que implican un esquema de funcionamiento que detecta una serie de contextos comunicativos, tales como religión, relación con abuelos, padres, hermanos, hijos, amigos, relaciones de prestación de productos normales entre comunidades, intercambio con comerciantes, ubicándolos en relación decreciente desde el húngaro al alemán.

Para el estudio sobre el uso actual del alemán en situación de coexistencia con el español, en tres grupos generacionales, en el Sur de Chile, nos hemos basado en algunos aspectos teóricos y metodológicos de los parámetros manejados en los modelos presentados.

2. PROCEDIMIENTOS METODOLÓGICOS

Los datos lingüísticos y no lingüísticos fueron recolectados entre los días 27 de marzo y 5 de abril de 1994. La casi totalidad de las entrevistas se realizaron en el domicilio de los 39 informantes, en Osorno, en Purránque, en Frutillar y en Puerto Varas, en forma simultánea con los informantes pertenecientes a dos generaciones y luego, en lo posible inmediatamente, con el tercer informante.

Las entrevistas se efectuaron aplicando un cuestionario que consideraba ocho temas, cada uno de ellos subdividido en varios puntos pertinentes. En el aspecto que nos ocupa, las preguntas se refieren al uso efectivo del alemán y del español con diferentes interlocutores, vale decir, con parientes más cercanos (abuelos, padres, hermanos, hijos, nietos, yernos, tíos, primos), amigos, colegas y conocidos.

La recolección de datos se efectuó después de reuniones formales e informales sostenidas con la Cónsul de Alemania, en la ciudad de Osorno, centro de nuestra investigación; con la Liga Chileno Alemana de la misma ciudad; con la Directora de la Deutsche Schule de Purránque y con el investigador Sr. Emilio Held, considerado un patriarca por los habitantes de la región quien, con 96 años y en pleno uso de sus facultades intelectuales, nos entregó valiosa información para la interpretación de los datos.

El estudio consideró 13 casos. Cada uno implicaba tres estratos generacionales, vale decir, seleccionamos 13 familias descendientes de alemanes que contaran, como parámetro fundamental, con tres generaciones vivas. Así, nos abocamos a la búsqueda, a través de vías institucionales, de conocidos y familiares, de familias que tuvieran un representante abuelo o abuela, uno de padre o madre y otro de nieto o nieta, sin mayores consideraciones respecto a estrato socioeconómico. Aun así, la muestra estuvo conformada, en general, por familias de clase media, con educación que fluctuaba entre primaria, técnico-profesional y universitaria, cuyas edades variaban entre los 4 y los 90 años, distribuidos promedialmente como sigue: abuelos (74.8), padres/madres (43.8) y nietos/as (16.3). De este modo logramos conformar una muestra de 13 casos, con un total de 39 sujetos observados.

Los datos recogidos permitieron elaborar las tablas de usos del alemán y/o del español con diferentes interlocutores, con sus notas pertinentes. Ellas agrupan y ordenan los datos lingüísticos y no lingüísticos por caso y por tramo generacional, es decir, abuelo/a, padre/madre y nieto/a.

3. USO DEL ALEMÁN Y/O ESPAÑOL CON DIFERENTES INTERLOCUTORES SEGÚN TRAMO GENERACIONAL

Las tablas siguientes resumen el uso que hacen del alemán y/o del español los integrantes de las diferentes familias encuestadas, por tramo generacional, con distintos interlocutores.

3.1 PRIMER TRAMO GENERACIONAL: ABUELOS

Primer tramo generacional: Abuelos/as																	
Interlocutores														% alemán y/o esp			
CASOS	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	a	a/e	e	n.r.*
Abue.	-	-	a	-	a	a/e	a	-	a	a	a/e	a/e	-	38,4	23,0	0	38,4
Pad.	a/e	-	a	a	a	a/e	a	-	a	a	a/e	e	-	46,1	23,0	7,6	23,0
Hijos	a/e	a/e	a	a	a	a/e	a/e	a/e	a/e	a/e	e	e	a/e	23,0	53,8	15,30	0
Niet	-	a/e	a	e	a	a	e	a/e	e	-	e	e	a/e	23,0	23,0	30,7	15,3
Herm.	-	a	-	a	a	a/e	a	a	a	-	e	e	-	23,0	7,6	15,3	30,7
Tíos	a/e	a	-	a	a	-	-	a	a	-	a/e	e	-	38,4	15,3	7,6	38,4
Prim.	-	a	-	a	a	a/e	—	a	a	a	e	e	a/e	46,1	15,3	15,3	30,7
Yer/N	a/e	e	e	e	a	e	e	e	e	—	e	e	a/e	7,6	15,3	69,2	7,6
Amig.	a/e	a	a/e	a	a/e	a/e	a/e	a/e	a/e	a/e	e	e	a/e	15,3	69,2	15,3	0
Col.	-	-	a/e	a/e	a/e	-	-	-	e	a/e	e	-	a/e	0	38,4	15,3	46,1
Conc.	a/e	a/e	a/e	a/e	a/e	a/e	a/e	a/e	e	a/e	e	e	a/e	0	76,9	23,0	15,3
														Promedios(%):			
														23,7	32,8	19,5	22,3

Nota: n.r. significa 'no responde'

Un análisis detallado de los datos de esta tabla nos permite señalar que el tramo generacional de los abuelos emplea con frecuencia regular el **alemán** con sus padres y primos (46,1%), con sus tíos (38,4%) y, con una frecuencia baja, usa el alemán con sus hijos, nietos y hermanos (23%); los porcentajes disminuyen aún más cuando se trata de amigos (15,3%) y de yernos o nueras (7,6%), para reducirse a 0% de uso del alemán con colegas y conocidos.

El uso indistinto del **alemán** o del **español** que hacen los abuelos, se realiza con frecuencia alta en la comunicación con amigos (69,2%), conocidos (76,9%) y con frecuencia mediana con hijos (53,8%); se reduce a una frecuencia regular de uso de ambas lenguas con colegas (38,4%) y a baja, con abuelos, padres y nietos (23%), y disminuye aún más, por frecuencia mínima de uso, con tíos, primos, yernos y nueras (15,3%) y hermanos (7,6%).

En cuanto al uso del **español**, los abuelos lo usan para comunicarse frecuentemente con sus yernos y nueras (69,2%); con frecuencia regular, con sus nietos (30,7%); con frecuencia baja, con sus conocidos (23%); los porcentajes se reducen a una frecuencia mínima, en la comunicación con hijos, hermanos, primos, amigos y colegas (15,3%) y con los tíos (7,6%).

En relación con las marcas n.r. de la tabla, éstas significan que los informantes no responden porque no tienen ese interlocutor, como en el caso de hermanos o colegas, o porque esos interlocutores han fallecido, quizás el caso de los abuelos, por ejemplo.

Un análisis global nos permite señalar que los abuelos/as usan ambas lenguas para comunicarse preferentemente con amigos y conocidos, personas de su misma generación, disminuyendo su uso con los miembros de la familia, con los hijos, primero y más aún, con abuelos, padres y nietos. Ellos hablan más alemán con familiares de la generación anterior, padres y tíos, bastante menos con familiares de su generación, hermanos, y mucho menos con sus descendientes, hijos y nietos. Finalmente, hablan mucho español con sus yernos y nueras y algo menos, con sus nietos y conocidos.

uso con sus tíos y se reduce mucho el uso del alemán con sus primos y con sus propios hijos. Finalmente, los padres hablan bastante español con sus primos y conocidos, bastante menos con sus tíos, hijos y yernos y aún menos con sus abuelos y padres.

3.3 TERCER TRAMO GENERACIONAL: NIETOS

Tercer tramo generacional: Nietos/as																	
Interlocutores	% alemán y/o esp																
CASOS	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	a	a/e	e	n.r.
Abue	e	a	a	a	a/e	a	-	e	e	a/e	e	a/e	a	41,6	25,0	25,0	8,3
Pad	e	a/e	e	e	a/e	a	a/e	e	e	a/e	e	e	a/e	8,3	41,6	50,0	0
Hij	e	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	a/e	0	8,3	8,3	83,3
Niet	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	0	0	0	0
Herm	e	a/e	e	e	e	a/e	a/e	-	e	-	-	e	e	0	25,0	58,3	16,6
Tíos	e	e	e	a/e	a/e	a	a	-	e	a/e	e	e	a/e	16,6	33,3	50,0	0
Prim	e	e	e	e	a/e	a/e	e	e	e	a/e	-	e	a/e	0	33,3	58,3	8,3
Yer/N	-	e	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	0	0	8,3	91,6
Amig	e	e	a/e	e	e	a/e	a/e	e	e	a/e	e	e	a/e	0	41,6	58,3	0
Col	e	e	a/e	-	-	-	-	-	-	a/e	-	-	a/e	0	25,0	16,6	58,3
Con	e	e	a/e	e	a/e	a/e	-	-	-	a/e	e	e	a/e	0	41,6	41,6	16,6
Nota: n.r. significa 'no responde'														Promedios (%): 6,0 24,9 28,7 25,7			

No fue posible entrevistar al representante del tercer tramo generacional del Caso 8, por falta de interés de la abuela.

Un análisis detallado de los datos de esta tabla nos permite señalar que el tramo generacional de los nietos emplea el **alemán** con frecuencia mediana con sus abuelos (41,6%), que se reduce la frecuencia de uso al mínimo con sus tíos (16,6%) y con sus padres (8,3%).

El uso indistinto del **alemán** o del **español** que hacen los nietos se realiza con frecuencia mediana en la comunicación con padres, amigos y conocidos (41,6%) y con frecuencia regular con tíos y primos (33,3%), con frecuencia baja de uso de ambas lenguas con abuelos, colegas y hermanos (25%) y frecuencia mínima, con hijos (8,3%).

En cuanto al uso del **español**, los nietos lo usan para comunicarse con hermanos, primos y amigos con frecuencia mediana (58,3%), con frecuencia regular con padres y tíos (38,4%) y con conocidos (41,6%), con frecuencia baja, con abuelos (25%) y mínima, con colegas (16,6%) e hijos y yernos (8,3%).

Las marcas n.r. de la tabla, al igual que en las anteriores, significan que los informantes de este tramo generacional no se pronuncian o no responden porque no tienen hijos, nietos o yernos.

Un análisis global nos permite señalar que los nietos/as emplean ambas lenguas preferentemente con adultos, padres, amigos y conocidos, disminuyendo el uso indistinto con tíos y primos, para reducirse aún más con abuelos, colegas, hermanos y al mínimo con los hijos. También hablan bastante alemán

con sus abuelos, pero casi nada con sus tíos y sus padres. Los nietos hablan mucho español con hermanos, primos, amigos y conocidos, menos con sus padres y tíos y menos aún con abuelos y colegas. En este tramo se confirma el aumento del uso de español por las generaciones más jóvenes referido a la comunicación con diferentes interlocutores.

4. INTERPRETACIÓN DEL USO DEL ALEMÁN, DEL ALEMÁN O DEL ESPAÑOL Y DEL ESPAÑOL CON DIFERENTES INTERLOCUTORES

Los promedios porcentuales de uso del alemán, del alemán o del español y del español con diferentes interlocutores, reunidos por tramo generacional, servirán para interpretar globalmente estas dimensiones:

% de uso	a/e	a	e	n.r.
Abuelos	32,8	23,7	19,5	22,3
Padres	41,2	11,8	25,8	18,8
Nietos	24,9	6,0	28,7	25,5

El uso indistinto de **ambas lenguas** para comunicarse con los parientes más cercanos y con amigos, colegas y conocidos, se revela como el empleo preferente, tanto por parte de los abuelos como de los padres, aunque algo más alto en estos últimos. Sin embargo, los nietos disminuyen a la mitad el uso del alemán o del español, usados indistintamente. En consecuencia, si comparamos la frecuencia de uso de ambas lenguas en los tres tramos generacionales, podemos inferir que los abuelos y los padres utilizan preferentemente ambas lenguas; en cambio, este uso preferente disminuye en los nietos, es decir que, en los nietos, se revela una tendencia a abandonar el uso del alemán para comunicarse con diferentes interlocutores.

En relación con el uso del **alemán**, el empleo es minoritario en todos los tramos, aunque más elevado por parte de los abuelos. Disminuye al doble el porcentaje de uso entre cada tramo generacional, apreciándose así una tendencia paulatina de abandono del uso del alemán para comunicarse con diferentes interlocutores.

En cuanto al empleo del español, se aprecia que los tres tramos generacionales van aumentando su uso, aunque los abuelos hablan menos español para comunicarse con diferentes interlocutores. Por su parte, tanto los padres como los nietos incrementan los porcentajes de uso de su lengua materna, entendiendo también que en el uso combinado del alemán y del español hay un uso preferente por este último. Así, inferimos que los padres y los nietos prefieren el uso del español en relación a los abuelos, para comunicarse con diferentes interlocutores.

5. CONCLUSIONES

En los comentarios realizados por los sujetos entrevistados, todos los tramos generacionales indican que usan el alemán por condescendencia con su interlocutor, en el sentido de que en las interacciones personales, las lealtades y las expectativas de grupo condicionan la elección del código. En efecto, los miembros de la comunidad alemana tienen lealtad con el grupo lingüístico de su interlocutor, produciéndose así una convergencia o divergencia lingüística, al coincidir con la modalidad de la persona a la que se habla o al adoptar una modalidad diferente a ella. Es el caso, por ejemplo, del uso del alemán para mantener el secreto de la conversación frente a un tercero, fenómeno que se presenta en los tres tramos generacionales. Se revela en esto una acomodación personal del hablante con su interlocutor. Esto se manifiesta cuando los abuelos usan español con yernos y nueras, dado que ellos son generalmente chilenos o chilenos descendientes de alemanes que no hablan alemán; también, cuando los nietos emplean el alemán con abuelos y personas de mayor edad, especialmente en reuniones y fiestas familiares.

En contraste con los resultados obtenidos en los tramos de los abuelos y padres, el conocimiento de la lengua alemana que tienen los nietos es más pasivo, pues responden frente al interlocutor que habla alemán, pero no inician la interacción verbal en alemán. Esto lo señala explícitamente la abuela del Caso 8: “Los nietos no quieren hablar alemán porque les da vergüenza.” Por lo anterior, por el deseo de identificación con el grupo de lengua mayoritaria, y porque el tramo generacional de los nietos no parece percibir la instrumentalidad profesional del alemán, como en el caso del español y del inglés, podemos concluir que en los nietos existe una pérdida paulatina del uso del alemán y un predominio del uso del español para comunicarse con diferentes interlocutores, con cuyos signos los hablantes canalizan con más facilidad, no sólo contenidos referenciales, sino también la expresión de emociones, sentimientos, aspiraciones y estados de ánimo, en el marco del proceso de la interacción comunicativa diaria, destacándose el sólo uso del alemán con sus abuelos y personas mayores que los interpelan en alemán.

Esta pérdida paulatina de la lengua alemana comprobada en el tercer tramo generacional, con distintos grados de mantenimiento, parece facilitar la tendencia al monolingüismo español, dado que parece haber un menor espíritu comunitario entre los nietos, por su interacción diaria en una comunidad monolingüe. Esta tendencia al abandono del alemán en las trece familias encuestadas, especialmente en los nietos, tiene su justificación en que ellos manifiestan su preferencia por el español. Así, por ejemplo, la nieta del Caso 2 señala que prefiere la liturgia luterana en español, “porque la puedo seguir mejor”; la nieta del Caso 4 aconseja y argumenta en español porque es “más fácil”; el nieto del Caso 10 “sabe menos que su padre a los 21 años”, según el abuelo; la nieta del Caso 11, que pertenece

a una familia católica, "sólo sabe canciones en alemán"; la nieta del Caso 12, que también pertenece a una familia católica, "sabe poco alemán"; el nieto del Caso 13, que cuenta con 32 años, otorga más importancia al español y al inglés, por su profesión.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Anderson, A.B. (1977). "The Survival of Ethnolinguistic Minorities", en Giles, H. et al., *Language, Ethnicity and Intergroup Relations*. London, Academic Press, pp. 67-85.
- Blancpain, Jean-Pierre (1985). *Los alemanes en Chile (1816-1945)* Santiago: Colección Historia, Hachette.
- Blancpain, Jean-Pierre (1985). *Les Allemands au Chili (1816-1945)*, Böhlau Verlag, Köln-Wien.
- Blom, J.P. y Gumperz, J.J. (1972). "Social Meaning in Linguistic Structures: Code Switching in Norway", en Gumperz, J.J. y Hymes, D. (eds.), *Directions in Sociolinguistics*, Nueva York, Holt, Rinehart and Winston, pp. 407-434.
- De Granda, G. (1994). "Observaciones metodológicas sobre la investigación sociolingüística en Hispanoamérica". Valladolid, Universidad de Valladolid.
- Downes, W. (1988). *Language and Society*, London, Fontana Paperbacks.
- _____ (1994). *Alemania y Chile*, Santiago de Chile, Embajada Alemana en Chile, Publicación Especial, Febrero.
- Fasold, R. (1984). *The Sociolinguistics of Society*, Oxford, Basil Blackwell.
- Ferguson, C.F. (1966). "National Sociolinguistic Profile Formulas", en Bright, W. (ed.), *Sociolinguistics*. La Haya, Mouton, pp. 309-15.
- Fishman, J.A. (ed). (1966b). *Language Loyalty in the USA*, La Haya, Mouton, pp. 206-232.
- Fishman, J.A. (1968). "Sociolinguistic Perspectives on the Study of Bilingualism", *Linguistics* 39, pp. 21-49.
- Fontanella, Beatriz (1991). *Lengua e inmigración. Mantenimiento y cambio de lenguas inmigratorias*. Bahía Blanca.
- Gal, S. (1979). *Language Shift: Social Determinants of Linguistic Change in Bilingual Austria*. Nueva York, Academic Press.
- Gallardo, A. (1978). "Hacia una teoría del idioma estándar". *Revista de Lingüística Aplicada*, 16, Concepción, Chile.
- Giles, H. (1977). *Language, Ethnicity and Intergroup Relations*. Nueva York, Academic Press.
- Grandjot y Schmidt (1960). *Die beiden Heimatsprachen der Chilenen deutscher Abstammung, Ergebnisse einer statistischen Umfrage*, Santiago.
- Gumperz, J. y Hymes, D. (1972). *Directions in Sociolinguistics*. Nueva York, Holt, Rinehart & Winston, pp. 435-453.
- Held, E. (1970). *Documentos sobre la colonización del Sur de Chile de la colección histórica de Emilio Held*. Santiago, Talleres Gráficos Claus von Plate.
- Hymes, D. (1968). "The Ethnography of Speaking", en Fishman, J.A. (ed.), *Readings in the Sociology of Language*. The Hague, Mouton, pp. 99-139.

- Kloss, H. (1966b). "German-American Language Maintenance Efforts", en Fishman, J.A. (ed.), *Language Loyalty in the USA*, La Haya, Mouton, pp. 206-232.
- Lieberson, S. (1970). *Language and Ethnic Relations in Canada*. Nueva York, Wiley.
- Preston, R.D. (1989). *Sociolinguistics and Second Language Acquisition*. Oxford, Basil Blackwell.
- Prevedello, N.L., et al. (1993). "Cuestionario para inmigrantes de Colonia Caroya". Córdoba, Universidad de Córdoba.
- Rindler-Scherve, J. (1981). "Bilingualism and Language Shift in Sardina", en Haugen, E., McClure, J.D. y Thomson, D.S. (eds.), *Minority Languages Today*. Edimburgo, Edinburgh University Press, pp. 208-227.
- Romain, Suzanne (1989). *Bilingualism*. Oxford, Basil Blackwell.
- Rubin, J. "Bilingual Usage in Paraguay", en Fishman, J.A. *Readings in the Sociology of Language*, La Haya, Mouton, 512-30.
- Sankoff, G. (1980). "Language Use in Multilingual Societies: Some Alternate Approaches", en Sankoff, G. *The Social Life of Language*. Philadelphia, University of Philadelphia Press, pp. 29-46.
- Scotton, C. y Ury, W. (1977). "Bilingual Strategies: the Social Functions of Code-Switching". *Linguistics*, 193, pp. 5-20.